

---

# EL CLUB UNIVERSITARIO

PERIÓDICO CIENTÍFICO LITERARIO

---

## NUMARIO DEL NÚM. 92

ENSAYO SOBRE LA HISTORIA UNIVERSAL, por L. A. Prévost-Paradol, miembro de la Academia Francesa, traducido, adicionado y continuado hasta nuestros días por L. D. Desteffanis, (continuación)—LA COMPOSICION LITERARIA, version castellana para «El Club Universitario» por D'Israeli—EL CORREO ILUSTRADO—SECCION POÉTICA: *Al Ferro-Carril*, (diario) y á su creado *espárrago*, por Asiolo Zenitram—LA TUMBA DEL SOLDADO DE LA INDEPENDENCIA, por Benito M. Villanueva—HOJAS SUELTAS.

---

## ENSAYO

SOBRE

# LA HISTORIA UNIVERSAL

POR

L. A. PRÉVOST-PARADOL

Miembro de la Academia Francesa

TRADUCIDO, ADICIONADO Y CONTINUADO HASTA NUESTROS DÍAS  
POR LUIS D. DESTEFFANIS

(Continuación)

---

### CAPITULO XV

1.º Y dijo Samuel á Saul: El Señor me envió para ungirte por Rey sobre su pueblo de Israel: pues oye ahora la voz el Señor:

2. Esto dice el Señor de los ejércitos: Registrado tengo cuanto hizo Amaléc con Israel, como se le opuso en el camino cuando subia de Egipto.

3. Ve pues ahora, y hiere á Amaléc, y destruye todo lo que tuviere: no le perdones, ni codicies cosa alguna de las suyas: mas pasa á cuchillo desde el hombre hasta la mujer, y al niño y aun al de pecho, la vaca y la oveja, el camello y el jumento.

4. Y así Saúl dió orden al pueblo, é hizo revista de ellos, como si fueran corderos: doscientos mil de á pié, y diez mil hombres de Judá.

5. Y habiendo venido Saúl hasta la ciudad de Amaléc, puso celadas en el torrente.

6. Y dijo Saúl al Cinéo: Marchaos, retiraos, y separaos, de Amaléc: no sea caso que te envuelva juntamente con ellos. Por cuanto tú hiciste misericordia con todos los hijos de Israel, cuando subian de Egipto. Y retiróse el Cinéo de entre los de Amaléc.

7. Y Saúl hirió á Amaléc desde Hevila, hasta llegar á Sur, que está en la frontera de Egipto.

8. Y tomó vivo á Agág Rey de Amaléc y pasó á filo de su espada á todo el vulgo.

9. Mas Saúl, y el pueblo reservaron á Agág, y los mejores rebaños de ovejas y de vacas, y vestidos y carneros, y en general todo lo que era bello, y no lo quisieron echar á perder: mas todo lo que hubo vil y no bueno, esto destruyeron.

10. Y vino palabra del Señor á Samuel, diciendo:

11. Me pesa de haber hecho Rey á Saúl: porque me ha dejado, y no ha puesto en obra mis palabras.

Y entristecióse Samuel, y estuvo clamando al Señor toda la noche.

12. Y habiéndose levantado Samuel ántes del dia para ir en busca de Saúl habia ido al Carmelo, y que se habia erigido un arco triunfal, y que volviendo, habia pasado y descendido á Gálgala. Vino pues Samuel en busca de Saúl, y Saúl estaba ofreciendo al Señor un holocausto de las primicias de los despojos, que habia traído de Amaléc.

13. Y cuando llegó Samuel á donde estaba Saúl le dijo Saúl: bendito seas tú del Señor, he cumplido la palabra del Señor.

14. Y dijo Samuel: ¿Y qué voz de ganado es esta, que resucua en mis orejas, y de vacas que yo estoy oyendo?

15. Y respondió Saúl: De Amaléc los trajeron: por que el pueblo perdonó á lo mejor de las ovejas y de las vacas para sacrificarlo al Señor Dios tuyo: mas el resto lo matamos.

16. Y Samuel dijo á Saúl: Dame permiso, y te declararé lo que el Señor me ha dicho esta noche. Y dijo Saúl: Dilo.

17. Y añadió Samuel: ¿No es verdad que cuando eras pequeñito en tus ojos, fuiste hecho Cabeza de las tribus de Israel? y el Señor te ungió por Rey sobre Israel.

18. Y el Señor te envió en jornada, y dijo: Anda, y destruye á

los pecadores de Amaléc, y pelearás contra ellos hasta su esterminio.

19. ¿Pues por qué no has oído la voz del Señor: sino que te has vuelto al despojo, y has hecho lo malo en los ojos del Señor.

20. Y respondió Saúl á Samuel: Antes bien he oído la voz del Señor, y he traído á Agay Rey de Amaléc, y he pasado á cuchillo á los Amalecitas.

21. Mas el pueblo tomó del despojo ovejas y vacas, como las primicias de lo que fué muerto, para sacrificarlo al Señor su Dios en Gálgala.

22. Y dijo Samuel: Pues qué, quiere el Señor holocaustos y víctimas, y no mas bien que se obedezca la voz del Señor? por que mejor es la obediencia que las víctimas: y el obedecer, mejor que ofrecer el sebo de los cañeros.

23. Porque el resistir, es como un pecado de adivinaciones y como un crimen de idolatría, el no querer quietarse. Pues por cuanto has desechado la palabra del Señor, el Señor te ha desechado para que no seas Rey.

24. Y dijo Saúl á Samuel: He pecado, porque he quebrantado la palabra del Señor, y tus dictámenes, temiendo al pueblo, condescendiendo con la voz de ellos.

25. Mas ahora ruégote, que sobrellevés mi pecado, y vuélvete conmigo, para que adore al Señor.

26. Y dijo Samuel á Saúl: No volveré contigo, por cuanto has desechado la palabra del Señor, y el Señor te ha desechado á tí para que no seas Rey sobre Israel.

27. Y se volvió Samuel para irse: mas aquel le asió la punta del manto, que se rasgó.

28. Y díjole Samuel: El Señor ha rasgado hoy de tí el reino de Israel, y se lo ha dado á tu prójimo que es mejor que tú.

29. Y el triunfador en Israel no perdonará, ni estará sujeto á arrepentimiento: por que no es un hombre que tenga que arrepentirse.

30. Y aquel dijo: He pecado: mas ahora hónrame delante de los Ancianos de mi pueblo, y delante de Israel, y vuélvete conmigo, para que adore al Señor Dios.

31. Y volvió pues Samuel, y siguió á Saúl: y adoró Saúl al Señor.

32. Y dijo Samuel: Traedme acá á Agay Rey de Amaléc. Y pre-

sentáronle á Agág que era muy gordo, y todo temblando. Y dijo á Agág : ¿Así me separa una muerte amarga?

33. Y dijo Samuel : Así como tu espada dejó sin hijos á las mujeres, de la misma manera tu madre entre las mujeres quedará sin hijos. Y Samuel le dividió en trozos en Gálgala delante del Señor.

34. Despues Samuel se fué á Ramatha : y Saúl subió á su casa en Gabaa.

35. Y no vió mas Samuel á Saúl, hasta el dia de su muerte : mas Samuel lloraba á Saúl, porque el Señor se habia arrepentido de haberle establecido Rey sobre Israel.

## VII

### PSALMO CXXXVI

Junto á los rios de Babilonia, allí nos sentamos y lloramos, acordándonos de Sion :

En los sauces en medio de ella, colgamos nuestros instrumentos músicos.

Porque allí nos demandaron los que nos llevaron cautivos, palabras de canciones :

Y los que por fuerza nos llevaron, dijeron : cantadnos un himno de los cánticos de Sion.

¿Cómo cantaremos cántico del Señor en tierra ajena?

Si me olvidare de tí, Jerusalem, á olvido sea entregada mi derecha.

Quede pegada mi lengua á mis fauces, si yo no me acordare de tí :

Si no me propusiere á Jerusalem, por punto principal de mi alegría.

Acuérdate, Señor, de los hijos de Edom, (1) en el dia de Jerusalem:

Los que dicen : Arruinad, arruinad en ella hasta los cimientos.

Hija infeliz de Babilonia : bienaventurado el que te diere el pago, que tú nos diste á nosotros.

Bienaventurado el que tomare, y estrellare tus chiquitos contra una peña.

(1) Los Edomitas — llamados despues Idumeos — se habian aliado con los babilonios para combatir á los Judeos, sus enemigos perpétuos, aunque ambos pueblos fuesen de la misma raza, siendo los primeros descendientes de Esau

(a) Edom hermano mayor de Jacob (a) Israel. D.

## La composicion Literaria

(VERSION CASTELLANA PARA « EL CLUB UNIVERSITARIO »)

A la composicion literaria podremos aplicar el refran de un anti-  
guo filósofo :

« Una bagatela hace la perfeccion aunque la perfeccion no sea una bagatela. » El gran legislador de los Hebreros nos manda que arranquemos los frutos de los primeros tres años, y que no los comamos. LEV. XIX: 23. No ignoraba lo débil que hace á un árbol hacer madurar sus primeros frutos.

De la misma manera en las composiciones literarias nuestros ensayos verdes, se deben arrancar. La palabra *Zumar*, por una elegante metáfora tomada de la *podadura de árboles*, significa en Hebreo componer versos.

Bayle, un observador experimentado en las materias literarias, nos dice, que *la correccion* no es, de ninguna manera, practicable por algunos autores; como en el caso de Ovidio. En el destierro, sus composiciones no eran sino repeticiones sin vida, de lo que ya habia escrito. Confiesa la negligencia y la pereza en la correccion de sus obras.

Faltándole la energía que le animó en sus primeras producciones, cuando revisó sus poestas, halló que la correccion era demasiado laboriosa, y la abandonó. Esto, sin embargo, no era sino una escusa.

Es cierto que algunos autores *no pueden* corregir. Componen con placer, y con ardor, pero emplean en la composicion toda su fuerza; y cuando revisan sus obras, solo vuelan con una ala; el primer fuego no les vuelve; hay en su imaginacion cierta calma que no permite á su pluma hacer el menor progreso. Su mente es como un bote que solo avanza impelido por la fuerza de los remos.

Un hábito de exactitud en las menudencias de la composicion, ayudará en las partes mas importantes. Vale la pena de anotar que el gran Milton atendia ansiosamente á la debida puntuacion, y que Addison era solícito en cuanto á la minuta de la prensa. Siévage, Armstrong y otros sintieron tormentos sobre semejantes objetos. Se dice de Julius Sauliger, que tenia esta peculiaridad en su manera de componer; escribia con tanta exactitud que sus manuscritos y las

copias impresas se correspondian, página por página, y línea por línea.

Malherbe, el padre de la poesía francesa, se atormentaba á sí mismo por una calma prodigiosa, y era empleado mas bien en corregir que en componer obras.

Su musa se compara á una hermosa muger en los dolores del parto. Exaltaba en su tardanza, y despues de concluir una poesía de cien versos, ó un discurso de diez páginas, decia, que debia de reposar por diez años. Se dice que Balzac, el primer escritor de prosa en francés, que dió magestad y hermosura á la literatura de un periodo, no mezquinaba una semana, en una sola página, y nunca estaba satisfecho con sus primeros pensamientos. El escritor inglés Gray, llamado «el impervio», tenia la misma idea; y es difícil decir si resultaba de la esterilidad de su génio, ó de la sensibilidad de su gusto.

Es curioso observar que los manuscritos de Tasso, que aun existen, no son legibles á causa de sus muchas correcciones. La célebre Madame Dacier, nunca podia quedar satisfecha con sus traducciones de Homero, pues continuamente estaba retocando las versiones aun en sus mejores trozos. Tradujo algunos de ellos de seis ó siete diferentes maneras, y frecuentemente escribia en el márgen—*«no lo he hecho todavia»*.

Cuando Paschal se acaloró en su controversia provincial, se aplicó con increíble afán á la composicion de sus «Cartas Provinciales». Frecuentemente se hallaba ocupado por veinte dias en la composicion de una sola carta. Algunas de ellas fueron comenzadas siete ú ocho veces y así alcanzó aquella perfeccion que hace de su obra, segun dice Voltaire, «uno de los mejores libros que se han publicado en la Francia.»

El «Quintus Curtius» de Vaugelas, le ocupó treinta años; generalmente cada frase estaba traducida en el márgen, de cinco ó seis diferentes modos. Chapelain y Conrart se encargaron de hacer un exámen crítico de esta obra, y muchas veces quedaban perplejos en la eleccion de sus trozos; generalmente les agradaba mas el que se habia compuesto primero. Hume nunca cesaba de hacer correcciones, hay diferencia en todas las ediciones de sus obras.

Pero hay espíritus mas afortunados y corridos que estos. Voltaire

nos dice del «Telémaco» de Fenelon, que este amable autor lo compuso en su retiro, en el corto período de tres meses. Fenelon habia formado su estilo antes de este tiempo, y su mente rebosaba con todo el espíritu de los antiguos. Abrió una fuente copiosa y no habia diez borraduras, en todo el manuscrito original. La misma facilidad tuvo Gibbon despues de la esperiencia adquirida en la composicion de su primer tomo; y una prontitud igualmente copiosa le acompañó á Adam Smith, que dictaba á su amauense mientras que se paseaba por el estudio.

Los antiguos no eran menos pertinaces en sus correcciones.

Se dice que Sócrates tomó diez años para escribir una de sus obras, y con tal de parecer natural estudiaba con el arte mas refinado. Despues de once años de trabajo Virgilio pronuució perfecta á su «Encida.» Dio Cassius empleó doce años en la composicion de su historia y Diodorus Siculus, treinta.

Hay un término medio entre la velocidad y el adormecimiento; los italianos dicen que no es necesario ser venado, pero que no se debe ser tortuga. Hay muchos expedientes ingeniosos en los trabajos literarios, que no se deben condenar. El consejo critico «Elegir á un autor como elegiríamos á un amigo» es muy útil para los escritores novelos. Los mejores génios siempre se han allegado afectuosamente á algun autor de disposicion congenial. Pope, en su version de Homero nunca perdió de vista á su maestro, Dryden; los autores favoritos de Corueille, eran el brillante Tácito, el heróico Livy, y el altivo Lucan; la influencia de estos caractéres, se puede trazar en sus mejores tragedias. El grande escritor Clarendon, al escribir su historia, leyó cuidadosamente las obras de Tácito y Livy, con el objeto, segun dijo en una carta, de dar dignidad á su estilo. Tácito nunca le superó en sus retratos, aunque Clarendon jamas igualó á Livy en sus narraciones.

El método de hacer composiciones literarias adoptado por el admirable estudiante Sir William Jones, bien merece nuestra atencion, despues de elegir sus temas, siempre añadia el modelo de la composicion; y de esta manera luchaba osadamente con los grandes autores de la antigüedad.

Abordo de la fragata que le conducia á la India, proyectó las siguientes obras, anotándolas como sigue:

1. ELEMENTOS DE LAS LEYES DE INGLATERRA—Modelo. El Ensayo sobre Entregas—*Aristóteles*.

2. HISTORIA DE LA GUERRA AMERICANA—Modelo.—*Thucidides y Polibius*.

3. BRITANIA DESCUBIERTA—POESIA EPICA—Maquinaria—Dioses de Hindusstán. Modelo *Homero*.

4. DISCURSOS POLÍTICOS Y FORENSES—Modelo.—*Demosthenes*.

5. DIÁLOGOS FILOSÓFICOS É HISTÓRICOS—Modelo.—*Platon*.

Y los autores favoritos tienen también obras favoritas, con los cuales nos es grato familiarizarnos.

Bartholinus tiene una disertación sobre libros de lectura, en los cuales menciona los trozos superiores de varios autores. De San Agustín, su «Ciudad de Dios,» de Hipócrates, «*Coacæ Prænotiones*;» de Cicerón, «*De Officiis*» de Aristóteles, «*De Animalibus*» de Catullus Coma Berenice.» de Virgilio, «El libro sexto de la «*Eneida*» etc. etc. Por cierto nosotros no debemos guiarnos por semejantes juicios; pero un método de leer, tal como aquí se presenta, es útil para traer á nuestros estudios á los límites debidos. Evelyn, que ha escrito tratados sobre varios temas, estuvo ocupado en ellos por años. Tanto su modo de arreglar los materiales, como su método de componer parece ser excelente. Habiendo elegido un tema lo dividía en varias partes, bajo varios encabezamientos, ó títulos que llenaba cuando tenía tiempo. Bajo estos títulos escribía sus propias ideas á medida que se le ocurrían, agregando de tiempo en tiempo cualquiera cosa que le parecía apropiado, de entre lo que leía. Habiendo formado sus colecciones, de esta manera, digería bien sus propias ideas, fortaleciéndolas con autoridades antiguas y modernas; ó de otra manera anotaba sus razones por diferenciar con ellos. Con el tiempo sus colecciones llegaron á ser numerosas pero entonces ejercitó aquel juicio del cual generalmente carecen los que hacen semejantes colecciones. Convenía con Hesíodo en reconocer que «La mitad es mejor que el entero» y lo que descaba era presentar la esencia de lo que leía, sin darlo al mundo en un estado crudo, y cuando sus tratados fueron enviados á la prensa, no formaban la mitad del volumen que contenía su colección. El mismo Gibbon, hablando de su historia Romana, nos dice: «Al principio todo me era oscuro y dudoso; el



mismo título de la obra, la verdadera éra de la decadencia y caída del imperio, los límites de la introducción, la división de los capítulos, y el orden de la narración; hasta que algunas veces era tentado al trabajo de siete años.» Akenside en sus elegantes distracciones, ha descrito de un modo esquisito el progreso, y á los empeños del génio. «Placeres de la imaginación Lib. III v, 373. Jamás han sido tan hermosamente descritos los placeres que halla un génio ardiente, en la composición, como lo fueron por Buffon. Hablando de las horas dedicadas á ello dijo: Estos son los momentos mas lujuriosos y agradables de la vida; momentos que muchas veces me ha tentado á pasar «catorce horas en mi escritorio, envuelto en un raptó, esta *gratificación*, mas bien que la gloria es mi premio!»

La publicación de «las Memorias de Gibbon,» dió al mundo un cuadro fiel de la mas ferviente industria; es en la juventud que se deben poner los cimientos, de un edificio tan sublime como su historia. El mundo puede ver ahora como se propasó dia por dia, y año por año, este coloso de erudición para su gran obra.

Gibbon ha proporcionado una nueva idea en el arte de leer! Dice «no debemos atender tanto al orden de nuestros libros, como al de nuestros pensamientos.»

Puede ser que la lectura de alguna obra particular dé lugar á ideas separadas de la materia de que trata; yo sigo estas ideas, y abandono al plan de lectura que me habia propuesto. Luego, en medio de «Homero» leo á «Longinus;» un capítulo de «Longinus» concluyo á una epístola de Pliny; y despues de concluir con «Longinus» siguió sus ideas de lo sublime y hermoso en la «Investigación de Burke» y concluyo con comparar á «Longinus» *antiguo* con el *moderno*. Entre todos los escritores populares de Inglaterra, el lector mas experimentado era Gibbon, y él presenta un consejo muy importante á cualquier autor que esté ocupado con alguna materia importante.

Yo suspendía la lectura sobre la materia, hasta que habia revisado todo lo que sabía ó creía que habia profundizado sobre ella, para poder averiguar cuanto habian añadido los autores á mi material original. Estas sugerencias son muy valiosas para los estudiantes y han sido puestas en práctica por otros. Aucillon era un estudiante muy ingenioso, raras veces leía un libro, sin leer, durante su pro-

greso á varios otros; la mesa de su estudio siempre estaba cubierta de libros, en su mayor parte abiertos: esta variedad de autores, no causaba ninguna confusion; todos contribuian á la iluminacion de la misma materia; no se disgustaba por ver con frecuencia, la misma cosa, en diferentes autores; sus opiniones eran tantos nuevos puntos que completan á las ideas que ya habia concebido. El célebre padre Paul, estudiaba de la misma manera. Nunca abandonaba un tema interesante hasta que habia consultado á varios autores. En sus estudios históricos nunca queria avanzar, hasta que estaba bien enterado de todos los lugares, sitios, tiempos y opiniones—un modo de estudiar que parece muy despacioso; pero que al fin hace un gran ahorro de tiempo y de trabajo mental; aquellos que no han adoptado este método, pasan su vida perplejos para arreglar sus opiniones y sus creencias, por no haberlas sometido una vez á esta prueba.

Ahora, presentaremos un plan para los estudios históricos, y un cálculo del tiempo necesario para ponerlo en práctica, sin especificar los autores, porque nuestro unico objeto es animar á los jóvenes estudiantes, que saben que no pueden contar con los dias de un patriarca, para que no se alarmen con el vasto laboratorio que presentan ante su vista los estudios históricos.

Si acudimos á las bibliotecas públicas encontraremos mas de treinta mil tomos de obras históricas. Lenglet du Fresnoy, uno de los mayores lectores que se conocen, calculó que no podia leer satisfactoriamente por mas de diez horas al dia, y diez páginas en folio por hora; haciendo de esta manera cien páginas por dia; suponiendo que cada tomo tenga quinientas páginas, cada mes leeria un tomo y medio, ó diez y ocho tomos en folio por año. Por este cálculo un estudiante, en cincuenta años podria leer novecientos tomos en folio. Todo esto tambien suponiendo que poseyera salud continua y una inteligencia tan rápida como los ojos de un estudiante laborioso.

Un hombre apenas puede estudiar ventajosamente hasta que pase los veinte años de edad, y cuando llega á los cincuenta su vista será debil, y su cabeza estará llena de mucha lectura que nunca deberia haber leído. Sus cincuenta años, pues, para novecientos tomos, quedan reducidos á treinta años y quinientos tomos! Y despues de todo esto, el historiador universal, tiene que hacer frente resueltamente, á treinta mil volúmenes!

Pero para estimular al historiógrafo, muestra que una biblioteca pública es necesaria solamente para ser consultada. Es en nuestro estudio privado que se deben hallar aquellos pocos escritores que nos dirigen hácia sus rivales, sin celos, y que marcan en la vasta carrera del tiempo á aquellos que son dignos de instruir á la posteridad. Su cálculo procede sobre este plan,—que *seis horas* por día, y un término de *diez años*, bastan para repasar con provecho, al campo inmenso de la historia.

Calcule este alarmante campo histórico:

Para adquirir un conocimiento de la historia Sagrada	3 meses
Antiguo Egipto, Babilonia, Asiria, la Persia y la Asiria moderna.....	1 »
Historia Griega.....	6 »
» Romana por los modernos.....	7 »
» » por originales.....	6 »
» Eclesiástica general y particular ..	30 »
» Moderna.....	24 »
Para revistas etc. etc.....	48 »

El total será de 125 meses

Ó sea 10  $\frac{1}{2}$  años.

Luego, en *diez años y medio*, un estudiante de la historia habrá obtenido un conocimiento universal, y esto sobre un plan que admite de todo el tiempo desocupado que cualquier estudiante podría desear.

Como una muestra de los cálculos de Du Fresnoy, tomemos el de la Historia Sagrada.

Por la lectura de las sábias disertaciones del Père Calmet

en el órden que él señala.....	12 dias.
La historia del Perú Calmet en 2 tomos (ahora en 4).....	12 «
Historia de Prideau.....	10 «
Josefo.....	12 «
Historia de los Judíos por Basnage.....	20 «

TOTAL..... 66 dias.

Sia embargo señala 90 dias como el término necesario para obtener un conocimiento de la Historia Sagrada.

Al leer este bosquejo apenas nos sorprendemos de la erudicion de un Gibbon: pero despues de admirar aquella erudicion, vemos la necesidad de semejante plan, si no deseamos aprender lo que despues desearíamos olvidar.

Un plan coma el presente, aun en una mente que se siente incapaz de hacer semejante esfuerzo, no será considerado sin aquella reverencia que sentimos por el génio que anima tanta industria. Este plan de estudios aunque nunca se siga al pié de la letra, se verá que es excelente. Diez años de trabajosa, pero feliz diligencia, podrán hacer á un estudiante capaz de dejar á la posteridad una historia tan universal en sus tópicos como la del historiador que condujo á esta investigacion.

( *D'Israeli.* )

---

## El Correo Ilustrado

He mos recibido el primer número de este periódico, esclusivamente destinado á las ciencias, la literatura y las artes, que hace honor a periodismo nacional.—Somos amigos ardientes del progreso intelectual de nuestra patria y no podemos menos de felicitar cordialmente á los fundadores del *Correo Ilustrado* que vienen á luchar en la prensa con las nobles armas del pensamiento y de la idea.

Sinceramente agradecemos á la ilustrada redaccion del *Correo* los inmerecidos elogios que tributa á nuestro humilde semanario y estamos persuadidos, que si alguna vez nos encontramos separados por sentimientos ó por doctrinas, por creencias ó por ideas con los redactores del *Correo*, nos hemos de encontrar unidos cuando se trate de librar una batalla á la ignorancia ó combatir en leal liza por el progreso y perfeccionamiento de nuestra sociedad y de la humanidad entera.

Cumplimos, pues, con el deber de saludar á tan distinguido cólega, deseándole prosperidad y larga vida.

## Sección poética

## Al Ferro-Carril, (diario) y á su crecido espárrago

## I

No haya ofensa señores, no haya ofensa  
Si atacada por fin de justa ira,  
Emprendo de las musas la defensa  
Y retemplo otra vez mi vieja lira.

¿Quién puede presenciar indiferente  
Sin que vengan al lábio los enojos,  
El castigo feroz que á un inocente  
Le aplican tan estúpidos antojos?

¿Qué delito *especial* han cometido  
Las hijas celebradas del Parnaso,  
Que encuentran cada dia un atrevido  
Y un vil azotador á cada paso?

Veinte años hace ya que escucho atenta  
Esa tuba de ranas importuna!  
Veinte años de dolor mi lábio cuenta  
Sin esperanza de mejor fortuna.

Veinte años de esperar! y al cabo de ellos  
Cuando brillar la ilustracion creia  
Esparciendo sus vividos destellos,  
Oprime el desengaño el alma mia.

Al pensar que ni el arte, ni los años  
Ni el temor á un enojo justiciero  
Libraron á las musas de sus daños,  
Porque brota do quier un mal coplero.

¡Oh! justicia de Dios! y no descienes  
Al valle de la humana petulancia,  
Y dejas azotar y no defiendes  
Las víctimas que hiere la ignorancia!

¿No ves en las *secciones especiales*  
Que la prensa destina á la armonia,  
Hacinar disparates garrafales  
Sin sentido comun, dia por dia?

« Viagero del saber, puedes volverte, »

« Si en tal locomocion vas avanzando; »  
 « Por ese cencgal se vá á la muerte, »  
 « En esa direccion se vá, ignorando. »

Monumento de luces y de gloria  
 Telégrafo del génio, noble prensa,  
 ¿ A quién tan negra literaria historia  
 No llenará de una amargura inmensa ?  
 ¿ A quién ofrecerás, sin infamarte,  
 Tus columnas repletas de osadía ?  
 Es vano que pretendas escudarte  
 Vistiéndolas con nombre de poesia.

¿ A quién los dejarás despues de llenas  
 De charla insustancial, para que mire  
 Consumiéndole Apolo entre cadenas,  
 Que tu abandono indignacion no inspire ?

¿ Es esa tu mision prensa ilustrada ?  
 Publicar tan horribles desatinos,  
 Es tender al progreso una celada  
 Y al capricho dejarlo de ascinos ?

¿ Es andar con el arte á puñetazos  
 Entregar la retórica al profano,  
 Y al sentido comun dar latigazos  
 Como al burro de carga de un gitano ?

¿ No te avergüenzas di, de ese cinismo  
 Con que dás á la pública censura  
 La prueba mas veraz de oscurantismo  
 Que registra en su seno la natura ?

¿ No te duele por fin que el viejo mundo,  
 En donde desprestigias estas tierras,  
 Nos relegue al desprecio mas profundo  
 Al ver los desatinos que tu encierras ?

¿ Qué dirán por allá de nuestros vates,  
 De nuestra sociedad y su cultura  
 Al ver los soberanos disparates  
 Que forman tu *especial* literatura ?

¿ Qué le hicieron las musas al menguado  
 Que tanto en deprimirlas se desata,  
 Que al zurcir consonantes afanado  
 Sin respeto á las reglas disparata ?

Detón esas extremas vanidades  
Que tu loca ambicion mueven en vano;  
No sigas hilyanando necesidades  
Y vejando el idioma castellano.

Basta yá de chillar, basta insensatos,  
Destruyores del arte y buen sentido:  
Para andar cometiendo desacatos  
Y llamando armonfas á un graznido.

No os llevaron los padres á la escuela  
Ni el poeta publica sus canciones,  
Que en hacerlas brillantes se desvela  
Porque sirvan al pueblo de instrucciones.

¿Quién no sufre al mirar que sin talento  
Se aparezca un gandul versificando,  
Y á pesar del olimpico tormento  
Prosiga el galopin desafiando?

## II

Pe'ro vamos al hecho; en unas rimas  
*Las sombras* tituladas con cordura,  
Porque es tanta la sombra que hay en ellas,  
Que superan la noche mas oscura.

Un Espárrago á quien yo no conozco,  
Nada mas que por hombre de coraje,  
En un trecho de mas de dos columnas  
Infiere á la gramática un ultrage.

## OIGÁMOSLE

La oscuridad creciendo, se dilata  
Del espíritu humano á los doleres:  
Y del arroyo la serena plata  
Le brinda paz, en confusion y amores;  
El astro de la noche se retrata  
En su linfa, esparciendo sus fulgores;  
Flores abren sus cálices suaves....  
Alzan su vuelo las nocturnas aves.

Amigo mio, esta octava, no es mas que una aglomeracion de palabras tan descontentas unas de otras, que solamente la necesidad pudo hacerlas vivir, bajo un mismo lecho.

Las pausas, ó cadencias del verso, están diseminadas de tal modo en su octava, que vienen á formar la música mas desacorde de que yo tenga noticia.

Los rípios mí querido amigo. ¿Sabe Vd. lo que son rípios?

Rípios se llaman las palabras introducidas en un verso, que no tienen mas objeto, que completar una cantidad de sílabas determinada, por ejemplo, cuando Vd. dice:

Todo calla: solo el ruido  
Del árbol que mece el viento,  
Es tan solo percibido,  
Y el del nocturno animal.

Ese nocturno, tratándose de animales, que lo mismo hacen ruido de día que de noche, es un ripio que sirve para que el verso tenga siete sílabas.

Pero donde la cosa sube de punto, es al ver cómo se entretiene Vd. en adornar sus versos de comas.

Los puntos y comas me ha parecido á mi siempre, despues de algunos años de escuela, que sirven para dividir los periodos de la oracion, oficio á que esos signos se prestan sin violencia; pero Vd. señor amigo, ha dado en usarlos como adorno y esa es la razon porque están tan violentos en sus puestos, que me hacen pensar en un guardia nacional á quien el gefe de su batallon manda hacer doble centinela.

El astro de la noche se retrata  
En su linfa, esparciendo sus fulgores;  
Flores abren sus cálices suaves.....  
Alzan su vuelo *las nocturnas* aves.

¡ Y qué construccion mas caprichosa tienen estos versos señor!

¡ Y cómo goza Vd. en la repeticion del adjetivo *nocturno*!

Tenga presente, que todo verso en donde el lector tiene que dar un tropezon inesperado á cada coma, en donde los consonantes son arras-trados á su puesto por la fuerza bruta, y en donde las cadencias están asomando la cabeza, como las ánimas del purgatorio, segun la descrip-cion de mi confesor, para ver si una mano caritativa las arranca á su martirio, debe ser..... Dejo á su consideracion el calificarlo, que no tengo duda que lo hará bonitamente, vista su aficion al adjetivo *nocturno*.

« Y mil acentos se escuchan  
En patética armonia,  
Como de fieras que luchan  
En apartado erial »



¿Sabe Vd. lo que significa la palabra patético?  
 Voy á decirselo; llámase patético todo aquello que es sentimental, triste, que inspira melancolia.

¿Ahora bien, le parece á Vd. que al bramido de dos tigres, en el acto que luchan para desgarrarse, con toda la voracidad de esas fieras, puede aplicarse el calificativo de patético, sin enrojecer de vergüenza al hombre que lo haga? También lo dejo á su consideracion.

Perdóneme, mi querido señor; pero estoy viendo que Vd. hace *esparragados* de muy malas condiciones. Bien me habían dicho á mi, que horrorizadas las musas del resultado de sus ensayos culinarios, dieron orden de no plantar ningun espárrago en las riberas del Eufrates.

Pero he ido muy lejos, señor Espárrago, y no me es posible á pesar del espacio que llevo recorrido, apreciar toda su composición de otro modo, que del siguiente: *La épica atrocidad* de que me ocupo, es toda ella tal y tan rara, que dificilmente se podria imitar.

Hágame el gusto de mirarse mucho antes de escribir otra atrocidad. Mire que esas cosas no se hacen.

Mire que en sus versos no hay union de pensamiento, concordancia gramatical, natural desenvoltura, gusto literario, talento ni conocimiento del arte, cosas que deben hallarse estrechamente unidas en un verso, para que produzca armonía.

Mire que hacer eso no es para todos.

Yo no soy poetisa, pero hice algunos versos antes de casarme y tengo alguna idea de lo bello.

Voy á ver si puedo remendarle aquella octava en que V. dice: *La oscuridad creciendo se dilata*.

La claridad que tímida dilata  
 En pintados edenes sus fulgores,  
 Es como arroyo de bruñida plata  
 Rodeado de cintas de colores;  
 Espacio en que la luna se retrata  
 Con su faz melancólica de amores,  
 Proyectando sus rayos mas suaves  
 Sobre del manto de pintadas aves.

Con perdon de V. y mi mugoril modestia, este cuadro me parece que se acerca mas á lo que V. quiso bosquejar.

En fin, mi apreciable señor, para ser la primera vez que nos hablamos, me parece bastante lo dicho y solo me falta hacerle una súplica; cuando

vuelva V. á escribir versos, no los haga tan largos, porque no tengo tiempo para una crítica muy estensa, ni diario en que hacersela ver, y ademá, porque los venenos matan, aunque sea en pequeñas dosis y si es su objeto matar á los lectores del *Ferro-Carril*, lo mismo puede conseguirlo con un gramo que con una arroba, atendida la fuerza del veneno.

Mis respetos á su familia señor Espárrago.

Y á ti *Ferro-Carril*, de quien la historia  
 Recoge apuntes, de que vives lleno,  
 Cupo la grande y merecida gloria  
 De plantar un espárrago en tu seno.

*Aziolo Zenitram.*

Marzo 17 de 1873.

### **La tumba del soldado de la Independencia**

Silenciosa está la Pampa  
 Dormida allá entre su arena;  
 La luna mansa y serena  
 Derrama plácida luz.  
 Y á su reflejo que vierte  
 Raudales mil de dulzura,  
 Clavada en la tierra dura  
 Se vé una fúnebre cruz.

La presta sombra y abrigo  
 Contra la zaña del viento  
 Un viejo ombú corpulento  
 Que su guardian siempre fué;  
 La mano que allí la puso,  
 Envuelta está en el olvido  
 Y también el desvalido  
 Que yace bajo su pié.

Jamás acudió un amigo  
 A arrodillarse lloroso  
 Junto al leño misterioso  
 Perdido en el arenal.  
 Que hasta las puertas del mundo  
 El eco del hombre muerto

Sepultado en el desierto  
Nunca ha podido llegar.

Y si alguna vez quizá,  
Estraviado caminante  
Descansar quiso un instante  
Bajo el ombú protector,  
Insensible, indiferente,  
Miró la cruz de madera,  
Ni una lágrima siquiera  
A sus ojos asomó.

Ni un recuerdo fugitivo  
Dedicó al que allí yacia,  
Ni pensó que esa sería  
Tumba de un bravo quizá;  
Un bravo de esas falanges  
Que por ser independientes,  
Un templo alzaron valientes  
A la noble libertad.

Porque el vulgo no comprende  
Que la tumba del valiente  
Aunque sencilla es fulgente  
Como su mismo valor;  
Y que una cruz enclavada  
En la arena del desierto;  
Es la prenda del que ha muerto  
En el campo del honor.

Fué en esos días de esplendor, de gloria,  
De lucha gigantesca y desigual  
Cuando mi pátria demandó á la historia  
Allá en medio sus hojas un lugar.

El sol de Mayo en el lejano Oriente  
Entre nubes de grana apareció,  
Turbando al Plata en su quietud durmiente  
De sus rayos el vívido fulgor.

La Pampa airada su inmortal cabeza  
De su lecho de arena alzó también,

Y la mole del Ande y su grandeza  
De extraño movimiento presa fué.

Porque mi pátria una bandera alzaba  
En el campo glorioso del honor,  
Y era su voz que en derredor sonaba  
Gigante como el trueno que estalló

Y allá en medio de las filas  
Risueña alegre la faz,  
Gentil mancebo se vía  
Entre otros mil descollar;  
La espada al cinto prendida  
Colgado al hombro el fusil,  
Poco importa que la suerte  
Le sea adversa ó feliz.

Tan solo quiere el mancebo  
Por precio de su valor  
La libertad de una patria  
Que adora su corazón.  
Por eso ardiente metralla  
Rodando viene á sus piés,  
Y en humo denso le envuelve,  
Mas temblar no se le ve.

Y no le importa que silven  
Las balas en derredor,  
Ni que atruene la llánura  
El zumbido del cañon.

Que el temor nunca ha podido  
En su pocho penetrar,  
Que nada arredra al valiente  
Campeón de la libertad.

Quizá la esperanza latió allá en su pecho  
Al rudo estampido del bronco cañon;  
Quizá en la alta esfera miró satisfecho  
Lucir una estrella de vivo color.  
—Talvez el mancebo soñando ventura

Llenaba su pecho de oculto placer,  
Sin ver una tumba sangrienta y oscura  
Que el hado le abría, debajo su pié.

—  
Porque es fama que en el campo  
Cuando los golpes cesaron  
Y las balas acallaron  
Su hueco y áspero son,  
Entre la arena encontraron  
Su cadáver palpitante  
Por el plomo centellante  
Destrozado el corazón.

Y es fama que aquellos bravos  
Hacia otras tierras partieron  
Y otros lauros consiguieron  
Dándoles la libertad.  
Mas dejaron sepultado  
Al mancebo valeroso  
Bajo el leño misterioso  
Perdido en el arenal.

Y desde entonces la luna  
Derrama mansa y serena  
Sobre la fúnebre arena  
Su triste y plácida luz.  
Y también fresco rocío  
En la noche silenciosa  
Baña la flor misteriosa  
Que crece en torno á la cruz;

Para enseñar á los hombres  
Que sin darle algún consuelo,  
Jamás abandona el Cielo  
Al mártir de su valor ;  
Y que una cruz enclavada  
En la arena del desierto,  
Es la prenda del que ha muerto  
En el campo del honor.

*Benito M. Villanueva.*

## Hojas sueltas

El mismo asunto de que nos vamos á ocupar hoy, dió hace algun tiempo al Sr. De-María márgen para escribir un largo artículo.— A la verdad es un tema muy fecundo, porque muchas cosas dependen de la marcha progresista ó retrógrada de la única asociacion literaria existente en el país.

Dejémosnos de divagar.

Pasado mañana el Club Universitario nombrará nueva Comision Directiva.—En lo que mas debemos fijarnos es en la eleccion de Presidente, porque es éste el que imprimirá nervio á las decisiones de la Sociedad.

Nosotros creemos, y casi aseguramos, que D. Juan F. Thompson es el mas aparente para desempeñar este delicado puesto.

Razones al canto.

La energía y la rectitud de carácter del Sr. Thompson son prendas de seguridad para el porvenir del Club Universitario.

Ademas si vamos á buscar pruebas en sus antecedentes, hallaremos sin gran trabajo que es tolerante y justo.

Actualmente el Sr. Thompson es Censor y Redactor del periódico, y nolo ha convertido, como podria haberlo hecho, en órgano de sus sanas doctrinas y en guardia avanzada de sus ideas.

Alejen los racionalistas los vanos temores que abrigan hácia el ministro cristiano; premien con su adhesion al hombre que ha trabajado incesantemente por el adelanto del Club Universitario; elévese su espíritu á la region serena de la justicia, á fin de que el triunfo sea completo, la votacion canónica.

### Varios Socios.

Una señora aficionada á la literatura *Ferrocarrilística* nos ha enviado una composicion que verán nuestros lectores en la correspondiente seccion. Mucha atencion, que la que habla es una mujer.

*El Ferro-Carril*, con la cultura de lenguaje que acostumbra usar y del cual él solo conoce los resortes, nos dedica en uno de sus últimos números un suelto encabezado con el rubro *¡Qué cuadrúpedo!* en el cual se deshace en improprios de pésima calidad contra el humilde autor de estas *hojas*, porque tuvo éste la *audacia* de criticarle uno de sus artículos de los que él llama de fondo y que yo me permito llamar *desfondados*.

Ahora bien, ha de saber el diario aludido, que no acostumbramos bajarnos hasta él para hacerle el gusto de contestar sus insultos, pues tenemos la buena costumbre de mirarlos con desprecio.

Háblenos en otro lenguaje y le contestaremos. Así aprenderá por lo menos á *aparentar* que tiene buena educacion el autor del suelto.

\* \*

Tenemos la satisfaccion de anunciar á los amigos del jóven don Joaquín de Salterain, que éste se halla ya bastante mejor de la peligrosa enfermedad que hace unos dias le aquejaba.

\* \*

*El Mensajero* es el periódico mas *pillo* de esta ciudad, aunque *malas lenguas* digan lo contrario. — Sus redactores acaban de inventar un *anti-febrifugo* de primer orden, el cual consiste en rezar ciertas oraciones que se hallan escritas en un papelucho que vió la luz pública estos dias, y titulado. «*Saludable remedio contra la peste*» (! ! !)

Fanáticos, ¿hasta cuándo?

.....

En una advertencia puesta al final de dicho papel, se dice que está probado que «en Portugal no entró el contagio en las casas en cuyas puertas se puso el citado papel, ni á aquellos que lo llevaban consigo ! ! ! »

¡Oh mágico poder del fanatismo! ¿hasta dónde nos quieres conducir?

\* \*

**Secretaría del Club Universitario***Sesion pública*

Se invita á los señores s6cios y al p6blico para la sesion que tendr6 lugar en el nuevo local del Club Universitario, sita en la calle de Ituzaingo n6m. 187 (altos), el domingo 30 de Marzo á la una en punto de la tarde.—En ella el Dr. D. Daniel Granada disertar6 sobre la institucion del Jurado.

*El Secretario.*

**Secretaría del Club Universitario**

Se avisa á los señores s6cios que el m6rtes 1.º de Abril, se proceder6 á la eleccion de la Comision Directiva que ha de durar en sus funciones hasta el mes de Agosto.

La mesa electoral se instalar6 á las seis de la tarde, para recibir los votos hasta las ocho de la noche.

*El Secretario.*